



Gabriel Álvarez, presidente de la Cámara de Comercio de Cáceres. CEDIDA

GABRIEL ÁLVAREZ. Presidente de la Cámara de Comercio de Cáceres

«Almaraz es el mayor foco de desarrollo económico y de generación de empleo comarcal»

CÁCERES

Isabel Ambrona. La Cámara de Comercio de Cáceres, junto a más de 80 instituciones, también ha participado este sábado en la firma del manifiesto para frenar el cierre de la Central Nuclear de Almaraz. HOY ha hablado con su presidente, Gabriel Álvarez, para conocer de primera mano su postura.

—La Cámara de Comercio de Cáceres defiende mantener la Central Nuclear de Almaraz operativa. ¿Está convencido de que su cierre supondría un golpe irreversible para el empleo y la economía del norte de Extremadura??

—Sin duda, cerrar la central de Almaraz sería un inmenso error con incalculables consecuencias negativas, sobre todo para Extremadura, pero también para España. Este cierre no tiene justificación alguna ni de carácter técnico, ni económico, ni científica, ni de seguridad, ni de sostenibilidad, ni medioambiental.

La Central Nuclear de Almaraz es el mayor foco de desarrollo económico y de generación de empleo de Extremadura y el eje vertebrador y motor de desarrollo de toda la comarca del Campo Arañuelo, con más de 3.000 empleos directos e indirectos. Además, es la principal fuente de ingresos de los ayuntamientos de toda la zona, unos ingresos que son necesarios para mantener los servicios, retener la población y

mejorar la calidad de vida de los habitantes de toda la comarca. Por tanto, su cierre tendría un impacto catastrófico, insustituible e irreversible en toda la comarca del Campo Arañuelo que, además, impactaría directamente y de forma muy grave en la despoblación que tanto afecta a nuestra provincia.

A esto habría que añadir que el mantenimiento de la central es bueno y necesario para España, ya que garantiza la producción de una ingente cantidad de energía estable, segura, limpia, competitiva económicamente y necesaria si queremos alcanzar los objetivos de descarbonización en el año 2050.

—¿Cree que sin la energía que aporta Almaraz Extremadura perdería atractivo para que nuevas industrias se instalen en la provincia de Cáceres?

—Claro, este sería otro gran perjuicio colateral para Extremadura si finalmente se cerrara Almaraz. Actualmente, Extremadura posee una importante capacidad de genera-

ción eléctrica, con un mix 50% nuclear y el otro 50% renovable, y una clara ventaja competitiva con respecto a otros territorios, además de una oportunidad de oro para atraer industrias electro intensivas o grandes centros de datos. Algunos de ellos se han anunciado, precisamente, en Almaraz o en Valdecaballeros, por tanto, podría quedar en entredicho su viabilidad y nunca llevarse a cabo, si finalmente se cierra la central nuclear.

—Más allá de la central, ¿qué sectores industriales concretos ve capaces de garantizar el futuro del medio rural y frenar la despoblación en Cáceres?

—La despoblación se combate con una mejora sustancial de nuestras infraestructuras y conectividad. Su falta nos ha hecho pagar durante décadas un importante precio en términos de pérdida de competitividad de nuestro tejido productivo, pero también se combate con un régimen fiscal diferenciado y favorable en las zonas rurales que favorezcan la inversión y, por supuesto, con un mayor dinamismo económico, con más empresas, inversión, empresarios, un tejido empresarial más numeroso, empresas de mayor tamaño y más industrializadas. En mi opinión, existen en nuestra región sectores económicos muy importantes y competitivos desde donde Extremadura puede basar su crecimiento. Contamos con un sec-

tor primario muy profesionalizado y tecnificado, o una agroindustria innovadora y exportadora que todavía puede seguir creciendo mucho. Pero también sectores relativamente nuevos como el de las energías renovables, en el que Extremadura es una potencia y emplea cada vez a más personas, o el tecnológico que, año a año, va ganando tamaño e importancia en nuestra economía o el turístico, que tiene unas capacidades de desarrollo y crecimiento importantísimas que seguro iremos viendo en los próximos años.

—¿Qué puede hacer la Cámara de Comercio para que lleguen proyectos industriales que aseguren el progreso socioeconómico de la provincia?

—Sin duda es muy importante atraer inversiones y proyectos industriales tructores que vengan de fuera de la comunidad. Todas las instituciones deben trabajar en ese sentido para facilitar su llegada pero, sobre todo, y ahí está el papel que jue-

«Si finalmente cierra la central nuclear, muchos proyectos ya anunciados no podrían llevarse a cabo»

ga la Cámara de Comercio, entendemos que el elemento transformador de nuestra economía debe venir de las más de las 28.000 empresas que hoy configuran el tejido productivo de la provincia. Nuestro trabajo como Cámara de Comercio es que estas empresas crezcan y sean cada vez más competitivas, ayudándolas y dándoles apoyo en campos que forman parte del ADN de la Cámara. Algunos de ellos tienen que ver con ayudarlas a buscar nuevos mercados a través de la internacionalización, a que crezcan de forma estable a través de la innovación o a que den el salto digital a través de la digitalización. Pero también a mejorar la toma de decisiones, a través de la formación de sus directivos y trabajadores, y a trabajar en otras áreas como es la sostenibilidad o la responsabilidad social corporativa y, sobre todo, a fomentar el emprendimiento como garantía de futuro.

—Si se mantiene operativa la Central de Almaraz y llegan nuevas industrias, ¿cómo imagina la transformación socioeconómica de la provincia de Cáceres en los próximos diez o quince años?

—Confío y espero que finalmente la central no se cierre. Es verdad que la Cámara de Comercio, al igual que otras instituciones y plataformas de la sociedad civil, llevamos más de dos años con esta lucha y, francamente, esperábamos que a estas alturas el asunto estaría ya resuelto y garantizada la continuidad de Almaraz. No ha sido así y empezamos a estar en tiempo de descuento, con el nerviosismo que eso supone, pero creo todavía se está a tiempo para que el Gobierno y las empresas dueñas de la central se sienten y busquen una solución equilibrada que permita su continuidad. De esta forma, España seguiría la misma línea que los países europeos de nuestro entorno que consideran absolutamente necesaria el mantenimiento y extensión en el tiempo de la energía nuclear.

Desde luego, el futuro de nuestra provincia y nuestra región no tiene nada que ver si se cierra la central, algo que sería catastrófico, ya que el escenario que todos esperamos es que se prolongue su vida. En este último caso, creo que tendríamos una gran oportunidad para que muchos de esos proyectos, ya anunciados, y otros que seguro vendrán buscando una energía estable, segura y competitiva, se lleven a cabo con la repercusión e impacto que eso supondría en el desarrollo y crecimiento de nuestra economía, tan necesitada de industria. La combinación de estos nuevos proyectos industriales, junto a la mejora de la competitividad y crecimiento de nuestro actual tejido empresarial y a la capacidad de nuestra región para generar talento joven y bien formado, hace que las expectativas de crecimiento y desarrollo de la economía provincial y regional puedan ser optimistas. De esta manera, conseguiríamos revertir definitivamente la situación de muchos de nuestros jóvenes, que tienen que dejar nuestra tierra en busca de mejores oportunidades.

«El elemento transformador de la economía debe venir de las empresas que forman el tejido productivo»